

### Los más, los menos y los de menos

¿Quiénes son los mejores, y los bravos, y los comprensivos; quiénes los más generosos; y quiénes los que menos exigen?

Regla de oro en los hoteles. Todo huésped es importante. Nadie es más. Nadie es menos. Eso dicen ellos. Pero una cosa son las reglas y otra la voz de la experiencia.

Hicimos un sondeo de opinión con personas que han trabajado en hoteles finos, sobre la gente que nos visita. Y rescalamos, entre sus conceptos, algunos estereotipos.

Los mejores huéspedes. Los japoneses. Cultos. Delicados. Calmados. Precisos. Quieren enseñar y entender. No ponen problemas. Es difícil que boten una llave. Y, entre sudario cabecidito y medio encendido, ya uno de ellos le contó las curvas a la carretera Santa Elena: 94.

Los que cargan más equipaje. Los toreros, que a fuerza de espadas, capotes y muletas llenan los taxis. Y los padres adoptivos, hasta con diez más metales, corrales, caminadores y teleros.

Los que habían más enredado. Los noruegos, que intentan hacerse entender en inglés.

Los más depósitos. Españoles y argentinos. Nos siguen viendo con nariguera y plumas.

Los que gastan menos agua en baño. Europeos, en especial franceses.

Los que más hablan por teléfono. Los bogotanos.

Los que comen más cereal al desayuno. Los europeos.

Los más obedientes, organizados y madrugadores. Los estadounidenses. Se adaptan a todas las reglas.

Los más dulces y conversadores. Los italianos.

Los que inspiran gran afecto. Los padres adoptivos.

Los más difíciles de complacer y exigentes. Los alemanes, que quieren la perfección. Y los judíos, que quieren, además de todo bueno... rebajo.

Los que andan con maletas más pesadas. Porque cargan mucho papel. Los alemanes.

Los más buliosos y desorganizados. Los que tienen mar al lado.

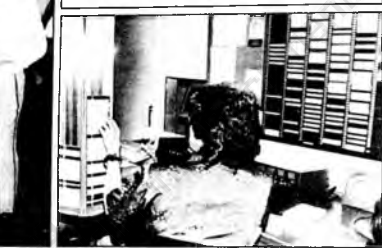
Los que latinos son simpáticos. Los colombianos ditiçionales, los chinitos muy limpios.

Los más, los menos y...

Comprobado. Los que más conocen el mundo y son más gente son los más educados, los que menos problemas le ponen al resto de la gente.

# Hotel: casa para ciudadanos del mundo

Ya no se habla del Hotel de Petaliqua -en Matrin con Niquitao-, en donde se alojaban los de Enviagado que viajaban a Medellín Martes y viernes a comprar el mercado, y que tenía servicio de pesquera al lado... Hoteles mucho más sofisticados han nacido. Con una infraestructura que incluye computadores y servicio a la habitación, luces y cocinas que nunca mueren, grandes máquinas para lavar y planchar la ropa. Y hasta barcos y catedral de pastillaje para algún banquete.



"El viajero que se dirige del Exterior a Medellín por la parte del Atlántico, encuentra en los puertos del Magdalena magníficos vapores para subir el río (...). El que tenga prisa puede tomar un hidroavión que lo trae en seis horas de Barranquilla a Puerto Berrio (...). En Puerto Berrio, Hotel Magdalena, magnífico edificio, buen servicio (...). El tren va a las 6 y a las 8 a.m. (...) y llega a la Estación Medellín a las 6 y cuarto (...). Se encuentran allí coches y automóviles. La carrera al Hotel vale \$0.50 a \$1.00".  
Jean Peyrat, 1925

Textos: Margaritainés Restrepo Santa María  
Fotografías: Gloria Nivia Ramirez G.  
De El Colombiano

Se acabaron... Los vapores, el tren y los hidroaviones. El Hotel Magdalena. Los almuerzos de peso y la mojada en traviños rojos, amarillos y blancos, por cinco centavos. Las subidas de los 264 escalones de la torre de la, entonces en construcción, Catedral de Villanueva permiso y llave los facilitaba el encargado de la obra. Se acabaron... Las farías hoteleras habitación y tres comidas de 3 y 6 pesos. Y las recomendaciones a los visitantes de llevar como recuerdo, de Anisagua, monedas y pepitas de oro, sombreros de paja, estampillas y objetos hechos de cuerno y madera.

Se acabaron... De todo eso nos queda, con mucho esfuerzo, los viajeros.

**LUNCHERA Y BOTELLA**  
Seis y 45 de la mañana. Sale un niño con "botchera" fucsia en una mano. Y en la otra... la mano conductora de su padre. El bus lo espera cerca de la puerta. Dejó

atrás su habitación. Ahí está, a la entrada.  
Cero horas y 45 minutos del amanecer. Dieciocho horas más tarde. Sale un adulto con una botella de aguardiente destapada, en una mano. Y el apoyo de su compañera... en la otra. Se despidió de la pista de baile. Su automóvil lo espera en el estacionamiento.  
El niño llegó al colegio. Y, como Dios cuida a sus borrachitos, es posible que aquel hombre ya haya llegado a su casa. Los dos salieron del mundo. De un hotel fino colombiano.

**SONIDOS Y RUTINAS**  
Un hotel fino. Y sus sonidos... El clic de un reloj de control. La bola de tenis que rebota. El silbido del huésped que llega. Las llaves sobre un mostrador. Pasos. Calderas. Suam en la piscina. El corre corre del carro de las maletas. Vi, vip, "vipers". Rodachinas de mesas en pasillos.

El pin agudo del ascensor que baja y sube. Cubiertos. Duchas. La puerta de un taxi que se cierra. El glu glu de grandes ollas en la cocina. El pito del portero. Ring, ring, ring. Violines para Las Hojas

Muertas, en la Terraza. Para la pista de baile, la que los tiene locos. La Neura Tamasa...  
Un hotel fino. Y sus rutinas...  
Maletas. Cocinas que nunca mueren. Reservas. Panaderos al amanecer. Costurera. Hojas de registros. Abrir cortinas. Preparar cama. Lumbia. Ceniceros. Carpintero. Cortar frutas. Máquinas de escribir. Lavar ropa. Aspirar tapetes. Vigilar. Hacer las empanadas.

Preparar cama. Lumbia. Ceniceros. Carpintero. Cortar frutas. Máquinas de escribir. Lavar ropa. Aspirar tapetes. Vigilar. Hacer las empanadas. Copiar los "colgantes" de las chapas de las piezas, con las órdenes de desayuno. Recoger correo en bolsa verde. Revisar banderas. Cambiar las vitrinas. Recepcionista. Reparar bombillas. Tender mesas. Luces que no se apagan.

**VOCES Y VOLUMENES**  
Un hotel fino. Y sus voces...  
"Recepción, buenos días ¡Lustro, lustro! ¿Cómo quedó el partido? ¡Llamada telefónica a

para el señor Paredes. Gracias por la invitación, estuvo linda. Vengo a reclamar una caja que me dejaron aquí el miércoles. ¿Ya está de salida, doña Gloria? Digale, por favor, que lo quiero mucho. El estaba registrado pero ya canceló hoy. Si, como, no, la carne delgada tres cuartos, acompañada con papas. Y para beber, el señor. Sigue ocupado. Que llame al peduro, por favor.

Un hotel fino. Y sus volúmenes...  
Arreglo de 14 habitaciones diarias, para una camarera. En un mano a 300 labores pequeños, en habitaciones: 1536 rollos de papel higiénico, 3978 saompoo. Para lavar en un día: 600 sábanas, 700 fundas, 266 toallas, 250 mantiles, 1.000 servilletas. Hasta 200 sube y baja en ascensor para un botones. ¿300 desayunos en cafetería? Cien servicios a la habitación en la mañana. Llegan a ocupar 120 habitaciones este día.

**ROPA CLARA Y OSCURA**  
Un hotel fino y sus huéspedes... El chaleco con pose de principio. El chaleco y camado que siente que su maletín pesa 500 toneladas. El huésped residente que sueña con tener algún día una huerta de hortalizas. El que sienta catedral sobre la cervenza y la impotencia, mientras se registra...  
El que después de tres días de encierro y licor llama a decir "todavía no me he muerto", señor. El que en un viaje de droga arma un escándalo, en caizoncillos, en la planta baja. El notable que recala 700 pesos y da 10 de propina.

Huéspedes... A todos los que va a dejar el avión. A todos hay que arreglarles de primeros la habitación. A todos, grabarles de entrada, nombre y dirección. Un hotel fino...  
Veinticuatro horas. Ropa clara. Ropa oscura. Presenciar la transformación del ejecutivo serio y tiesto, de maletín en maletín, en mañana, en el "camarada" que, con dos copas encima, cambia el maletín por una chica, y ofrece empleo al que le sirve un vino.

Aprender de memoria las baldosas de la entrada. Gerente nocturno. Servir comida. Repartir prensa. En la noche. Copiar los "colgantes" de las chapas de las piezas, con las órdenes de desayuno. Recoger correo en bolsa verde. Revisar banderas. Cambiar las vitrinas. Recepcionista. Reparar bombillas. Tender mesas. Luces que no se apagan.

**Fuentes de consulta:**  
directivos, empleados y huéspedes del Hotel Intercontinental de Medellín. Libros: Cosas Viejas de la Villa de la Candelaria, de Lisandro De la Cruz, La Ciudad 1475-1925. Autores varios: Hotel de Arthur Hatley. Archivo de EL COLOMBIANO.

### LA SOCIEDAD PROMAGRO LTDA.

Informe que estando a sus servicios, falleció el pasado 16 de febrero de 1990, al señor DAVID MOSQUERA MORENO, quien se identificaba con la C.C. N° 1170206 de Quibdó. A reclamar sus prestaciones sociales se presentó la Señora Myriam Mena, quien actúa en nombre de sus hijos menores Luz Mary y David Mosquera Mena, y el Señor Mario Mosquera Moreno, quien actúa en su propio nombre en calidad de hijo. Quien se crea con igual o mayor derecho se deberá presentar a las oficinas de la Empresa, situadas en el Municipio de Turbo, carretera Nueva Colonia, Finca Santa Marta

### Lotería de Medellín

LA FORTUNA DE LOS COLOMBIANOS

MAYOR No. 8452

# \$80 MILLONES

Despachado a Medellín

**PREMIOS SECOS**

PRIMERO \$1500.000.00 No. 3617 Despachado a San Andrés

SEGUNDO \$1000.000.00 No. 2116 Despachado a Medellín

TERCERO \$500.000.00 No. 5122 Despachado a Medellín

BILLETE DE 100 FRACCIONES  
VALOR DE LA FRACCIÓN: DOSCIENTOS PESOS (2000) EN TODO EL PAÍS

Todos los viernes a las 10:05 p.m. con TELECANAL CARACOL NACIONAL y TELEANTIOQUIA.

**CHANCE No. 452**

## Fantasma, cubiertos de oro y "buffet" para vacas

Muy elegantes todos. Cerca del "buffet". Alrededor de la piscina. Era la gran fiesta de inauguración de un fino hotel, en la India. Todo muy bien, hasta que llegaron ellas, se mezclaron con los invitados, y acabaron con la mitad de la comida. Ellas, en Colombia simples animales; las "sagradas" vacas, en la India.

Un hotel no es mejor ni peor que el mundo que lo nutre. Es un mundo en miniatura y está calado, entonces, de alegrías y tragedias. Historias hoteleras se esconden por pasillos y ascensores, por la boca de gerentes, secretarías y botones, por libros y periódicos.

¿Sagradas? En un hotel caché de Venezuela vimos a media noche al Rey de España, muy sencillo, muerto de hambre, comiendo crispetas.  
¿Sagradas? El Inter de Emiratos Arabes tiene cubiertos de oro y nunca se pierden, porque el castigo, para quien se apropie de lo ajeno, es perder dedos o mano.  
¿Sagradas? Trás puertas cerradas, largos silencios, y el eterno correr de agua en una bañera -al contrario de los colorin colorado de los cuartos- se han encontrado huéspedes ahorcados con su correa, con un tiro en la cabeza, un frasco de loción en el estómago, un infarto en la bañera. O han desaparecido los huéspedes y las plumas de las almohadas, "pintadas" con sangre adornando las paredes.

**LADRILLOS EN HOJAS**  
Historias de hoteles... Huéspedes que simulan robos para hacerle el quite a las culebras. O viajeros de silla de ruedas que dejan en la habitación maleta con ladrillos o piedras envueltas en hojas de plátano o papeles, y nunca

aparecen para pagar la cuenta. Y tampoco necesitan silla. Historias de hoteles...  
Las acompañantes de ejecutivos que salen de carrera por los ascensores de servicio, para evitar conflictos mayores con esposas celosas que van en camino. Mujeres y hombres con personalidades secretas en el mundo de las sombras. Amigos en un mundo de pantalones verdes copolú, blusa a cuadros losflorece y un hombre de cuello "le doy 8 días de vida" para alguna recepcionista.  
Historias de hoteles...  
Escándalos de un extranjero que ingresa al mundo del aguardiente con dos botellas en dos bolsas, y despierta un gran escándalo en ropa interior, en un primer piso, termina con un lavado en agua, en las negras. Habitaciones desocupadas que aparecen vacías. Comidas que se pierden. Bombas de hidrógeno que se ofrecen por teléfono. Personajes que, en el momento del registro, le hacen el nombre a su acompañante "usted no se llama Pepa, sino Petronilla, mi amiga".

**DICEN QUE VIERON LA MONA**  
Historias de hoteles del mundo. Dramáticas y simpáticas. Y entre países la leyenda que no pueden fallar. La alusión a los misterios que unos cuantos le atribuyen al Inter.  
Pss... "Yo iba por el pasillo... Sentí un animal detrás... Vi un señor de la cintura para arriba... me cerraron las puertas del restaurante... Dique vieron al Sombrerón una noche, conversando con un empleado por la piscina".  
Pss... "Ocurrió en la 624... A esa pieza entró una rubia lindísima, que iba desnuda por el pasillo... Ella pidió leche caliente a la habitación. Cuando la llevaron, la recibí con un lavado en agua, en la pieza no estaba ocupada; y al regresar, encontraron la leche llena de escaracha, helada".  
Pss... "Cuántas que por el séptimo piso "aparecen unos tacones de mujer... Que son rojos, los zapatos... Que se escuchan taconazos... Que es por los lados de El Castellano".  
Pss... "Yo no tengo ni idea... Eso es mentira... Si fantasma tiene tantas casas en Antioquia, por qué no va a tenerlas un hotel... Yo estoy durante tres años y medio, hasta que me cogieron, remato Yija.